

Gaceta.

A NUESTROS LECTORES.

Les hacemos presente, que insertaremos todos los remitidos ó comunicados que se nos dirijan, siempre que estos sean de interés general, y que no ataquen personalidad alguna.

* * *

Como nuestro periódico se reparte gratis, difícil es apuntar el nombre de todas las personas que lo reciban; pero como puede haber algunas que deseen formar la colección, les avisamos que pueden pasar al callejón de Bellemitas núm. 8, á la imprenta de la «Union Ecléctica», casa del señor Esteban Cornejo, ó en la casa del señor A. Beraud, en el mismo edificio, donde se les proporcionará los números que no hayan sido agotados.

LA TAQUIGRAFIA DE LOS MÉDICOS.

Habiendo pasado ya aquellos tiempos en que se envolvía á la ciencia en el mas profundo misterio, suplicamos á los señores facultativos se dignen recetar en español, y con una letra clara, haciendo á un lado esa especie de taquigrafía que han usado hasta la fecha.

Esto no les será muy difícil, y á la vez evitarán con ello, que los señores farmacéuticos cometan errores que pueden ser de funestas consecuencias.

El Sr. DOMINGO CALDERON.

Nos tomamos la libertad de preguntar á la persona que ha quedado encargada de este desgraciado doctor, si no sería mas conveniente el que lo pusiera en el Hospital de locos, en lugar de hacerlo vagar por las calles en compañía de unos criados sin compasión, que burlándose de su desgracia, lo maltratan y lo dejan lanzarse por las boca-calles á toda carrera, dejándolo de esta manera expuesto á ser atropellado por algun wagon ó carruaje.

* * *

A propósito del Hospital de locos, se dice que no se halla muy bien atendido.... Procura-

rémolos informarnos, y pondrémos en conocimiento de nuestros lectores lo que halla de cierto sobre el particular.

EL JUEGO.

Hoy que se habla tanto de *revoluciones sociales*, bueno sería que el pueblo comenzara por destruir esa plaga perniciosa, que en unos cuantos instantes devora gran cantidad de salarios ganados con tanta pena y afán: así evitaría las lágrimas de sus familias, y obtendría una victoria real y positiva en favor de la moral.

LOS EMPEÑOS.

Estos hábitos de rapacidad están de enhorabuena; la reglamentación del juego ha sido y será para ellos una mina inagotable.

BUENA NOTICIA.

Dice un periódico, que al hacerse cargo el Sr. D. Simon Sarlat del gobierno del estado de Tabasco, ha dispuesto que concurren á las escuelas y colegios todos los niños, castigando severamente á los padres que no cuiden que sus hijos reciban el pan de la instrucción.

Bien por el señor Sarlat.

SI HA DE HABER.

¿Qué no habrá en el Hospicio una sala, una pieza, un cuarto, un corredor, cualquiera cosa; donde puedan esperar la comida que se les da á todos aquellos infelices, que se hallan en la banqueta de la calle todos los días de doce y media á tres?

LOS GABRITOS.

¿Hasta cuándo lograremos ver á esos infelices niños ocupando las bancas de las escuelas?

¿Hasta cuándo dejaremos de verlos llevando sobre sus tiernas y débiles espaldas una carga muy superior á sus fuerzas, expuestos á caerse de los andamios de las obras, y recibiendo los brutales castigos é insolentes regaños, tanto de los albañiles como de algunos crueles sobrestantes?